

Dictinio de Castillo-Elejabeytia

ENTRE DIOS Y LA NADA

INDICE

<i>Palabras preliminares</i>	1
------------------------------	---

PRIMERA PARTE

<i>¡Alerta!</i>	4
<i>Norte fiel</i>	5
<i>Fin de año en Alemania</i>	6
<i>El viento</i>	7
<i>El grito (f)</i>	8
<i>Frágiles hilos</i>	9
<i>Muelle</i>	10
<i>Punto</i>	11
<i>Remolinos</i>	12
<i>Arena movediza</i>	13
<i>Espejo roto</i>	14
<i>El dolor</i>	15
<i>Por el asfalto</i>	16
<i>El Dios que de mí nacería</i>	17
<i>Último traje</i>	18
<i>Mortaja</i>	19

SEGUNDA PARTE

RECUERDOS DE PALESTINA

<i>La Creación</i>	22
<i>Alba geológica (f)</i>	23

<i>Homo sapiens (f)</i>	24
<i>El nacimiento del beso (f)</i>	25
<i>Iniciales de la Creación</i>	26
<i>Melodía del diablo (f)</i>	27

EL PADRE

<i>El Seol</i>	29
<i>Proas</i>	30
<i>Cuadriga</i>	31
<i>Tu mirada</i>	32
<i>¿Qué sabes de mí?</i>	33
<i>Tabla (f)</i>	34
<i>Eliel en el desierto</i>	35

INTERMEDIO

<i>Recordando a la monja Egeria</i>	38
<i>Bíblica (f)</i>	39
<i>Copililla de Akko</i>	40
<i>En Nazaret (f)</i>	41
<i>Las hijas de Sión</i>	42
<i>En Cesarea (f)</i>	43

EL HIJO

<i>Zampoña en Belén</i>	45
<i>Un esenio en Qunran (f)</i>	47
<i>"Ebed - Haschem"</i>	48
<i>Gracia plena</i>	49
<i>La orilla de las bienaventuranzas</i>	50

<i>Ciclón</i>	51
<i>Palmeras</i>	52
<i>El nostálgico (f)</i>	53
<i>En el huerto</i>	54
<i>Gólgota</i>	55
<i>Lux Vera</i>	56
<i>La gracia</i>	57
<i>Esperanza</i>	58
<i>No me basta</i>	59
<i>La oración</i>	60
<i>La voz del Tiberiades</i>	61
<i>Adiós a Patmos</i>	62
<i>Rumbo a la otra Patmos</i>	63
<i>¿Quién sino tú?</i>	64
<i>Danza sagrada</i>	65
<i>Galaxia del Paraíso</i>	66

PALABRAS PRELIMINARES

Bien que todo el libro corresponde al título, la segunda parte con una selección de sonetos palestinos, escrita años después también en Alemania y poco mas o menos cuando la primera, de tono tan diferente, fue inspirada por un viaje a Tierra Santa en 1961, seis años antes de la llamada guerra de los seis días después de la cual pasaron a Israel todo Jerusalén y amplias zonas que hasta entonces habían pertenecido a Jordania.

Lo más impresionante fue hallar los pequeños lugares bíblicos con muy pocas variaciones, la misma toponimia e idénticos paisajes.

Recorrí el país de leche y miel y subí desde Jericó a Jerusalén, ciudad santa de tres religiones, viéndola extendida por primera vez delante de mí desde lo alto del Monte de los Olivos. Las murallas turcas, la dorada cúpula de la Mezquita de la Roca, torres y minaretes brillaban al sol de marzo. Allí pasé ocho días inolvidables. Ahora vuelven a mí la piscina probática, las Puertas de Damasco y de las Ovejas, la David-street, la iglesia del Santo Sepulcro y las dos de la Virgen, el Ofel, el Cedrón y sobre todo los viejos olivos de Getsemaní.

Un viaje a Palestina es un reencuentro de la infancia familiar con belenes, Reyes Magos y para mí además las pequeñas Vírgenes de las ermitas maríneas. De eso y de las vivencias de aquellos días, quizá por los mismos caminos de Egeria, fueron surgiendo estos poemas.

PRIMERA PARTE

TAMO EN EL VIENTO

(Sonetos interiores)

¡ALERTA!

Soy condenado a muerte, ya en capilla;
soy el que ayer ha sido fusilado,
soy el que en crematorios han quemado
con hijos y mujer en nazi orilla.

Soy ese perseguido, esa polilla
que no encuentra refugio, el desolado,
ése que va sin patria desterrado,
ése que muere de hambre en cualquier villa.

Soy interrogatorio en los desvanes
de la tortura vil, ése sin alas
que cruza la frontera en noche incierta.

Soy la escuela que he visto en los Balcanes
con los niños barridos por las balas.
Soy ese centinela del alerta.

Bosanska Novi, Bosnia, Yugoslavia 1966.

NORTE FIEL

Sólo la lejanía es mi desvelo,
sólo lejos estar es mi porfía
y a veces llega a mí la melodía
que suena más allá de tierra y cielo.

Más allá, más allá quiere ir mi anhelo,
más allá del dolor y la alegría
hacia un país de calma y tarde fría
con montes de neblina y terciopelo

que siempre fugitivo me hace señas
desde mi infancia gris llena de barcos
con restos de naufragios en las peñas

donde sigue llamándome en las breñas
de un áspero cantil que el tiempo sueña
un negro cormorán de ojillos zarcos.

FIN DE AÑO EN ALEMANIA

Mañana yacerá este calendario
en la nieve que viste la colina.
Examen de conciencia se avecina
sin nada al parecer extraordinario.

Veo pasar los días en rosario.
Ganga, escoria: de todo hubo en la mina.
Hombre soy, pecador, castillo en ruina
y veleta de un alto campanario.

Eso es cuanto al final decirme puedo
y aunque quisiera hacer punto y aparte,
bien sé que peras no hay en mi viñedo.

Inclinando la testa humildemente
y sin hacer de yerros estandarte,
me acepto como soy: ola en rompiente.

EL VIENTO

Treinta y uno de marzo. Ya anochece.
En mi cuarto descorro las cortinas
para ver el gran río y las colinas.
Todo en marcha. Salud. La vida crece.

Y súbito mi pulso desfallece
porque ya con la noche en las esquinas
entra el viento feroz de las ruinas
y el mundo en torno a mí desaparece.

No para de soplar y sigue y sigue,
sigue rugiendo el viento miles de años
hacia atrás y delante y sigue y sigue

sin parar de soplar y me persigue
rugiendo sin cesar millones de años.
¡Dame tu casa, Dios, donde me abrigue!

ELGRITO

FRÁGILES HILOS

De tan frágiles hilos estoy hecha
que soy una constante despedida.
Todo en mi es dudoso en muerte y vida.
De la aurora inicial salí maltrecho.

Incierto el paso y sin astucia el pecho
sangra de mi existir siempre la herida,
Soy un grito hacia Dios, flecha perdida,
algo que es y no es, sombra al acecho.

Soy el quizá, soy el tal vez de un río,
soy el avión que por la noche vuela
perdiendo altura sobre el mar bravío;

soy la mueca de Adán en el vacío
y una inseguridad en duermevela.
No sé siquiera si este instante mío.

Wuerzburgo, j., 23.4.64.

Seis de la mañana. En casa.

M U E L L E

Estoy ligado al cuerpo intimamente,
a un tiempo y a lugares, a una vida
que ya espera el silbato de partida
viendo el agua pasar de puente en puente

Y que lo que aun alegra mi presente
ese mar tan azul que me convida,
será pronto en el muelle despedida
y nunca más, e irremediabilmente.

¿Conformidad estoica e imperturbable?
¿Digna serenidad de estela griega?
Eso es parte de mí, la otra navega,

grita y clama por ser, por seguir siendo
y con lo más efimero e inestable,
que es el "aquí" de este vivir muriendo.

PUNTO

Rodando por el Cosmos sin saberlo
en este microscópico aerolito
soy en un buzón falso un manuscrito
qué no hallará jamás quien pueda verlo.

No queriendo mi angustia así perderlo,
llamo sin que responda nadie al grito.
Miedo a la nada crea culto y rito
busco en mi pecho a un dios para roerlo,

que todopoderoso, siendo el Padre,
a mi caducidad y contingencia
salve en la eternidad de su evidencia.

Quiero que su rugido me taladre
porque sin su invisible permanencia
un punto en lo infinito es mi existencia.

REMOLINOS

Ha llegado el momento en que en la vida
es más largo el pasado que el futuro,
va alzándose a lo lejos un gran muro
y la tarde a hacer pausa me convida.

Un tiempo de niñez que no se olvida,
un anhelo de sol, un sueño puro,
luego de aquella guerra el tiempo duro
y lo que fue después ya es despedida.

Recuerdo de mi tierra los cantares,
la casa de la ría entre los pinos
y el viejo camposanto de mis lares.

Pero todo en veloces remolinos
va desapareciendo y los caminos
llevan hacia el final que ruge en Bares.

ARENA MOVEDIZA

Pisando voy arena movediza
y viéndome al trasluz inexistente.
Siempre es así de noche. De repente
se hunde el pie y en la nada se desliza.

El silencio me cubre de ceniza
y las sombras arañan de lo ausente.
Lo que acabó se ahueca lentamente.
La muerte escriba en mí con negra tiza.

Detrás de cada biombo está al acecho.
Aunque no me resigne, lazos corta,
es mi respiración, vive en mi pecho

y me dice que poco es lo que importa
de esto tan importante y que lo hecho
es casa sin pared, piso ni techo.

Wuerzburgo, dom., 15.3.64

ESPEJO ROTO

En mi espejo está Dios hecho pedazos
y me veo en mil rostros diferentes,
fragmentadas imágenes ausentes,
añicos de mi ser, siempre a bandazos.

Sin suma ni unidad, vida en retazos.
Muestro la mano aquí y allí los dientes,
destellos de mi ser y de mis gentes
con lava de no extintos chimborazos.

Soy la inseguridad más insegura,
ese montón de vidrios que alguien barre
después del festival en sala oscura.

Sólo tengo un presente al que me agarre:
dos de mayo en Berlín y un café expreso
en la acera del Damm. Quizá ni eso.

EL DOLOR

Lo más noble en la vida es el dolor,
que conmueve la casa en sus cimientos.
Si no hubiera dolor, sin su sustento,
todo sería banal, hasta el amor.

Es el ala más fiel de la poesía
que remonta su vuelo a las alturas
en donde se sublima la amargura
y el pasado se borra día a día.

Viejo dolor, contraste necesario
de la inmensa alegría de vivir
que hace del universo su santuario.

Sin ese contraluz del alma inquieta
ni vibraría el arpa del poeta
ni podría su cántico existir.

POR EL ASFALTO

De mí tan solo sé que vine un día
para siempre tratar de ser yo mismo
siendo el que quiero ser en el bautismo
de la autenticidad y la poesía.

Contradictorio soy y eso me guía
por el asfalto urbano hacia el abismo
donde al final seré sólo el guarismo
de lo que no revele mi agonía.

Sólo puedo pedir hoy a las horas
que me dejen seguir discretamente.
Poco camino ya, mucho lo andado.

Y entre las espinosas zarzamoras
queda el recuerdo vago de lo ausente
que fue quizá verdad, quizá soñado.

EL DIOS QUE DE MI NACERÍA

Si de mi farallón un Dios naciera
no sería jamás el que Narciso
creyó ver en su cántico indeciso,
conciencia de hermosura pasajera,

sino la inexpugnable cordillera
que ofrece soledad, no paraíso;
combate de centauros en un friso,
galope del Mío Cid en la frontera

y oleada cantábrica en mi Bares.
Ni el frío metafísico diseño
ni el Apolo perfecto de Leocares.

Sería el dios del toro jarameño,
el señor del Gorbea y del Ancares:
algo grande, sin rostro y berroqueño.

ÚLTIMO TRAJE

La tierra me dará su último traje
y soy ya la experiencia de mi hueco,
silencioso vacío sin un eco,
sombra que va y no vuelve, fin de viaje.

Un muerto entre millones y un mensaje
como los de Sumeria ya reseco,
perdido en la montaña el recoveco.
Derribada la encina y sin follaje.

Mi nombre por los siglos fue borrado
y desapareció también la fosa.
Sigue el viento pasando a su cuidado,

vuelven siempre en abril las mariposas,
continúan girando las dos Osas
y muchos miles de años han pasado.

MORTAJA

En la caja entre cirios lo han tendido
con un blanco sudario amortajado.
(¿Soy yo quien yace ahí petrificado,
extraño ser que nunca he conocido?)

El fuego de sus ojos se ha extinguido,
su nariz aguileña se ha afilado,
el silencio en sus dientes se ha apretado,
sus manos son los garfios del olvido.

Y eso que va pudriéndose en las horas
ajeno a la familia que lo llora
es enigma callado y advertencia

de que siendo esta vida nuestro amor
cualquiera otra promesa da dolor
y la palabra última es ausencia.

SEGUNDA PARTE

RECUERDOS DE PALESTINA

"En el país de la hermosura", Daniel 11,16

LA CREACIÓN

Creó Uko los lagos y las islas,
en cada una puso un abedul,
sobre cada abedul cinco cuchillos
y arriba el cielo azul.

Luego creó en el Norte la ancha tundra,
el sol de Medianoche, el vendaval,
la nieve, el reno, el zorro, el perro, el hombre
y la aurora boreal.

Finlandia, 1966

ALBA GEOLÓGICA

HOMO SAPIENS

EL NACIMIENTO DEL BESO

INICIALES DE LA CREACIÓN

Iniciales de abril,
Todas las criaturas dicen sí.
Quisiera renacer ave sin fin.

Un niño pequeñito en la ventana
sonríe al nuevo día.
Bandos de golondrinas bulliciosas
cortan el cielo y chían.

Van y vienen pesqueros. Brilla Dios.
En la bahía azul y las gaviotas
la dicha de existir es oración.

Sobre lo más terrible y monstruoso
del ardiente jaral,
vivir, vivir, vivir, dice el cantar.

MELODÍA DEL DIABLO

EL PADRE

EL SEOL

PROAS

Por haber creado navegantes
para que te buscasen nuestros rumbos
por las olas bravías dando tumbos
vamos hacia la cita siempre errantes.

CUADRIGA

En todo lo que fluye y lo que brilla
enigma de lo humano y lo divino
en medio del celeste torbellino
alguien siempre estará mano en mejilla,

siempre alguien habrá mano en mejilla
meditando en el fin de su camino,
él único problema del destino
en esta diminuta pacotilla

perdida entre millones de luceros,
pobres y solitarios mensajeros
de miles de galaxias sin frontera

mientras Él por hipódromos de soles
sembrando en nuevos astros nuevas proles
galopa en una eterna primavera.

TU MIRADA

*No podrás ver mi faz, pues el hombre
no puede verme y vivir. Ex. 53, 20*

Sentir que vas en mí, que me estás viendo
y en mi sótano escarbas me da espanto.
El Otro, el Invisible, Sí, da espanto,
me da espanto sentirte en mí viviendo

Sin conocerte, Enigma, y conociendo
que sólo soy un soplo y el quebranto
de no saber de mí más que ahora canto
y no saber de Ti más que estoy siendo;

pobre y pequeña oveja descarriada
que desde el primer hombre hacia la muerte
va desde el nacimiento encaminada

buscando siempre en Ti su propia suerte
y consigo llevándote aun sin verte
aunque la hiera siempre tu mirada.

¿QUE SABES DE MÍ?

Caeli enarrant gloriam Dei.

Qué me importa , Señor, que tantas bellas,
millares de radiantes nebulosas
ni que la Cruz del Sur ni que las Osas
nunca puedan saber de nuestras huellas?

Sólo aquí están mi amor y mis querellas,
mis quehaceres, mis dudas y mis rosas
y todo lo que entiendo de las cosas
y temo de las próximas centellas.

¿Sabes que de los antros es mi acento,
de selvas que no oyeron profecías
y que de Neandertal me bate el viento

que a través de diez mil genealogías
hizo de nuestra especie amargo arrope
de los cuatro jinetes al galope?

T A B L A

ELIEL EN EL DESIERTO

Por el desierto vasto y terrible.

Deuteronomio 8, 15

*Voy por eso a seducirlo para llevarlo al desierto y
hablar a su corazón.*

Oseas, 2, 15

Todo viene del Desierto.
Todo lo que cambia al hombre
que en él toma nuevo nombre.
De dormido da en despierto.

Yahveh, Cristo, la Serpiente,
los esenios, Juan, Elías.
Arde en las noches sombrías
la nube que va hacia Oriente.

El desierto: vasta arena
o desnudez de montaña
en la Tebaida ermitaña.
Sólo Dios en él resuena.

Al dármele en heredad
me hizo de espadas brillantes,
entre las dunas errantes
me ungió con su soledad
y llamándome su amigo,
el rebelde enamorado
para siempre rescatado,
me llevó por él consigo.

INTERMEDIO

RECORDANDO A LA MONJA EGERIA

Aquí vino también aquella Egeria,
la fraira de un convento de Galicia,
tiempos de San Valerio y ¡que delicia!
mi paisana además, que es cosa sería.

Como yo, pero a pie, fue su materia
zangurriar por los campos en franquicia
tras las huellas del Justo y dar noticia
en un "iltinerarium" a su Iberia.

Visitó el Sinai y el monte Nebo,
habló de la basílica Eleona
en octava pascual y del Calvario.

La imagino morrena y grandullona
pescando novedades con su cebo
y haciendo de su viaje un relicario.

*Redactó en el s. IV el primero de todos
los viajes a Palestina.*

Wuerzburgo. 1968

BÍBLICA.....

COPLILLA DE AKKO

(San Juan de Acre)

Quisiera volver a ti,
ciudad árabe y judía,
uva en un frutero añil.
¡Ay tus blancos minarettes!
¡Ay los cantos de muecín!

Quisiera volver a ti
para tomar café turco
frente al mar de Tel Aviv
y ver volar las gaviotas
sobre tu muralla gris.

EN NAZARET

LAS HIJAS DE SIÓN

*.....Porque son altaneras y provocativas las hijas
de Sión, Yahveh cubrirá de tiña sus cabezas y
descubrirá sus vergüenzas.*

Is., 3, 16 - 17

Erguidas las cabezas,
rostros semivelados, cutis rosa,
la sirvienta detrás
y a los hombres mirando incitadoras
pasaban por las calles de Sión
contoneando su gloria
y a pasitos menudos para hacer
tintinear las ajorcas.

Los profetas de Dios las maldecían
con el dedo y la boca
y ellas indiferentes continuaban,
tan jóvenes y hermosas.

EN CESAREA

EL HIJO

"El silbo de los aires amoroso"

Y como me amó el Padre así os amé. Permaneced en mi amor.

Jn., 15 9

*Descai o sol nos olivais do monte. Colhe o gado o pastor. -Das
largas eiras vêm vindo as filhas de Jacob à fonte com seu rítmico
andar, entre as palmeiras.*

Gomez Leal, de "Historia de Jesús para asa criancinhas lerem"

ZAMPOÑA DE BELÉN

Cántico de abril.

Verso de Isaías.

Salmo de David.

- Óyeme, Belén,
remolino blanco,
tierra color miel:
¿Dónde está tu Niño
que lo quiero ver?

- ¿Vienes del revés
por la penitencia?

- De eso no sé,
pero nacimientos
le hice en mi niñez
con los Reyes Magos,
la mula y el buey.
Dime donde se halla
que lo quiero ver.

- Con todos los niños
lo verás correr
y jugó contigo
ya en tu amanecer
¿Para qué preguntas
si lo sabes bien?

Adiós, Noemí.

Adiós, Rut y Booz

y a tí, Abigail.

*Recuerdos de la basílica de Belén y del campo
de la anunciación a los pastores.*

UN ESEÑO EN QUNRAN

“EBED - HASCHEM”

Deutero Isaías. Is., 53

Era aquel Siervo de Yahveh obediente
el Varón de Dolores, el que vino
para pagar por todos, el mohino,
el de los vituperios, el paciente,

el del manto irrisorio, el que la gente
señalaba en las calles, el cetrino
de feo rostro, el guiño del camino,
el que halló sólo hiel, el inocente.

Fue la desolación de las estrellas,
el eclipse total, el del madero
maldito por la Ley, el sin cobijo,

el que de sangre dejaría huellas,
el del escupitajo, el del letrero;
y el siervo fiel era de Dios el Hijo.

GRACIA PLENA

Montes, villas y nubes te hablan de Ella,
el prado de Berceo, el nardo sirio.
En su cuarto de entonces pon un lirio
y oye en Lucas su canto de doncella.

Porque siempre es aquella de tu infancia
en Chanteiro, Chamorro y en Muxía,
ermitas marineras en tus rías,
de mayo la oración y la fragancia.

Aún aquí en Nazaret va hacia la fuente
y habla junto al brocal con sus amigas
o llama a su Pequeño dulcemente

o vuelve como Rut de las espigas
o sale con José o pudorosa
ve al Arcángel mover sus alas rosa.

ORILLA DE LAS BIENAVENTURANZAS

Tan lejano ya aquello y es de ahora.
En San Mateo le oigo esta mañana
decir una parábola hortelana
a la orilla que el sol de Jairo dora.

Cafarnaúm recuerda aquella aurora.
Magdala a su derecha se engalana
y Betsaida, blanquísima ventana,
me llama con su gracia y me enamora.

Aun brillan en la onda galilea
las alegres promesas de otro cielo
para todos los pobres de la aldea.

No te olvides, Señor para afligidos,
de aquellos que ahora buscan tu consuelo,
por sí mismos de cerca perseguidos.

Lago de Kinneret (Tiberiades)

CICLÓN

*Quien ame al padre o a la madre más que a mí
no es digno de mí.*

Mat. 10, 37

No eres, Señor, el lánguido y sonriente
Corazón de Jesús de aquel convento,
no idilio de novicias, sino viento
que arrebató y derriba contundente.

Todo exiges del hombre y su accidente
en obras, voluntad y entendimiento
sin consideración a impedimento.
O el mundo o Tú. La noche o el sol naciente.

La condición es rayo y torbellino:
que creamos en Ti, que nos reclamas:
"Sin mí no hay salvación. Soy el camino."

Y con esas palabras, selva en llamas,
quieres que el hombre cambie de frontera
y arda en tu amor como una cordillera.

PALMERAS

Poco entiendo de dogmas y sanciones
y menos de anatemas y paulinas.
Lo mío es ir diciendo mis canciones
al son de las alondras palestinas.

Son violetas de abril mis oraciones,
no piedras de teológicas ruinas
y sólo para ingenuos corazones
van mis versos de amor que no termina.

Quizá fui yo de aquellos que pasaban
detrás del buen Jesús del que esperaban
milagros y palabras verdaderas

cuando no había aún iglesia alguna,
sólo campos en flor y las palmeras
de Jericó en abril bajo la luna.

EL NOSTÁLGICO

EN EL HUERTO

GÓLGOTA

Las estrellas amigas se ocultaron
y las piedras lloraron
cuando espiró el Señor en la colina.
De la cruz unas sombras lo bajaron
y al cerrarse la noche en Palestina
en ti, y en mí, y en todos lo enterraron.

LUX VERA

De júbilo y verdad su gracia es tanta,
que siendo inmaterial, lo que perdura,
transfiguró la vida en su hermosura
que hacia su fin, confiada, se adelanta.

Un rayo de esa luz que nos levanta
vino a lo que era suyo: la amargura,
y, por su sacrificio, en noche oscura
la nueva alondra canta y nos encanta.

Si en sombra está el amor, más ella brilla.
Si acongojado el duelo, más consuela
y siendo el esplendor, mucho se humilla.

Es columna de fuego siempre en vela
sobre Israel en marcha hacia la orilla
de lo que no se ve, pero se anhela.

Wuerzburg, martes 12. 3. 68

*Comenzado a las dos de la madrugada y
terminado por la mañana, aún en la cama.*

LA GRACIA

Buen programa sería concentrarme
y al ver mis sucesiones de difunto
haciendo disciplina de mi asunto
renacer hombre nuevo para darme

en amor y esperanza y despojarme
de tanto que aun me atrae y es el trasunto
de mucho negativo que barrunto
y tengo que vencer para salvarme.

Fundación de mi mismo, pero, ¿puedo
fundar algo que dure sin la Gracia?
Imposible salir de tal enredo

si no me ayudas, Dios, con tu eficacia
y mi querer y obrar constantemente
no llevas adelante. Tú, la fuente.

ESPERANZA

No se puede vivir sin esperanza.
La noche va cayendo en el camino.
Un poco más, y el fin . ¡Pobre el destino
si no hubiese una estrella en lontananza

que a nuestro paso incierto dé confianza!
Cuando a veces, negando, desatino,
me arrastra de la sombra el torbellino
y veo que un sol negro hacia mí avanza.

Pero la estrella vuelve y me enamora.
Recobrando la paz y la alegría
continúo en lo oscuro mi sendero,

que debe a Dios llegar y ser aurora
donde se haga mi chispa nuevo día
y se acabe mi agobio de viajero.

Wuerzburgo, 27. 1. 68

NO ME BASTA

Se que un reflejo soy de lo absoluto,
parpadeo fugaz de lo divino,
onda del Tiberiades, breve trino
y túnica de abril, mañana luto.

Mas no me basta, no, sólo un minuto
entrever tu lucero en mi camino
si después me devora el torbellino
de la noche y el mar, perdido el fruto.

No me basta, Señor, sólo un momento
sentirte en mí relámpago y cimiento.
Sólo me bastaría ser tu aurora

y que no arrebatase nunca el viento
las alas de tu amor que me enamora.
Enamórate, Dios, de mi lamento.

LA ORACIÓN

*"Pide el don de lágrimas para
aliviar y dulcificar tu alma"*

Que nunca sea la oración rutina.
Pocas palabras bastan, pues bien sabes
hacia donde va el rumbo de las naves
en medio de la humana ventolina.

Sólo te pido dura disciplina,
algo de luz para mis pobres aves
perdidas en la noche y que me excaves,
tal vez dé florecillas la ruina.

Haz mi canto de amor. Mira si puedo
sufrir sin preguntar qué es lo que quieres
si la desgracia llega a mi viñedo.

Ponme a prueba en perdón, si lo prefieres.
Espero obrar así no por tu Gloria,
sino porque otra sea ya mi historia.

Wuerzburg, 5. 4. 67

LA VOZ DEL TIBERIADES

A veces por la noche me despierta
una voz que me dice suavemente
"Abraza a tu enemigo, alza la frente
y a la conciliación abre la puerta.

Socorre al perseguido en la hora incierta
y al pobrecillo dale algo caliente.
Sólo amor lucir puede eternamente
y lo que no es amor es letra muerta.

Mas tiene que brotar del corazón
ese humano fervor, esa armonía
que puede ser razón y sinrazón

y que como la aurora da alegría,
no porque sea esta palabra mía,
sino porque hagas tuya mi canción.

ADIÓS A PATMOS

Oh Patmos, sin estatuas de Afrodita
encontré en ti la calma y la azucena
que jamás de marchita.

Te digo adiós con pena.
Mi alma te necesita.
No me olvides, San Juan, ponme en tu almena
en la noche infinita.

Septiembre de 1966.

RUMBO A LA OTRA PATMOS

Alegría eres, Dios de mi esperanza,
que haces sagrado el tiempo de la espera,
tabernáculo al hombre y escalera
por donde baja y sube la confianza.

Gracias, Señor, porque a tu semejanza
va echando blanca flor mi enredadera,
anticipando su alta primavera,
al saber que en Ti soy, que eres mi alianza

y que navegando por su herida,
capeando las rachas, mi velero,
que a Patmos llegará de amanecida:

la Patmos celestial, embarcadero
de las almas. El sueño allí convida
y eterna es la canción del marinero.

¿QUIÉN SINO TÚ?

"Quien me ha visto, ha visto al Padre"

Quando el camino va de atardecida
y una pena concreta me traspasa,
algo que ha conmovido ayer la casa
y el cimiento ha minado de mi vida,

en esta soledad de despedida,
¿a quién poder contar lo que me pasa?,
¿dónde buscar alivio a lo que arrasa?,
¿cómo un bálsamo hallar para la herida

si no me das, Señor, sereno abrigo,
si la llaga no hay quien la cicatrice
más que tu mano suave, Nazareno,

si no eres Tú, Jesús, único amigo,
el que siempre perdona y que me dice:
"permanece en mi amor, duerme en mi seno"

DANZA SAGRADA

Descalzo alegre bailo tan ligero
y aéreo como un niño evangelista
y Dios, mi gran amigo, es el flautista
entre la blanca flor del limonero.

La alegría de ser es mi sombrero.
No negación si sombra hay en mi lista.
En Dios estoy, de Dios es mi conquista
y su Creación es el tamborilero.

Con entusiasmo bailo, con ahínco
bajo un cielo color de mi esperanza.
Mundo en amanecer. Risa invasora.

Y porque mi futuro en Él se afianza,
siendo el Señor la música y el brinco
las puntas de mis pies pisan la aurora.

GALAXIA DEL PARAÍSO

Vía Láctea de paz,
paraíso estelar de la inocencia,
bello, ingenuo rosal.

No es en ti soledad desolación,
sino la melodía y la promesa
del infinito amor

que nos invita al vuelo espiritual.
Dormidos los relojes
el sueño se fue haciendo eternidad,

canto de un astro-pájaro feliz,
dulce repetición del mismo trino
que inicia en el morir.

Tal vez se hallan en ti la lira azul,
el cántico más alto del poeta
y el místico laúd

pues siendo tu fragancia singular
no eres del universo de los átomos
y sólo en la poesía eres verdad:

magia de lo inefable
que puede revelar y hacer visible
el invisible vuelo de los ángeles

y hacer de nuestro allende margarita
de un prado virginal
soñado por algún pintor de Umbría.